

LECCIÓN

Siguiendo al líder

Domingo

Lee “Siguiendo al líder”.

Escribe el versículo para memorizar y fíjalo en un lugar donde puedas verlo durante la semana.

Aprende el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te ayude a encontrar formas para servir durante esta semana.

Sábado

Realiza la actividad de la página 38.

¿Has jugado alguna vez a “Simón dice” o a “siguiendo al líder”?

¿Era fácil seguir al líder todo el tiempo?

Cuando Jesús vino a esta tierra servía a otros e invitaba a sus seguidores para que jugaran a seguir al líder siguiendo su ejemplo. (Textos clave y referencias: Isaías 53:3-5; Profetas y reyes, cap. 58, pp. 469, 470.)

Cuando Adán y Eva pecaron, las consecuencias de sus acciones fueron claras. Habían quebrantado la ley de Dios, de modo que debían morir. Jesús tuvo que tomar una decisión: olvidarse de ellos y abandonarlos a merced de Satanás, o llevar a cabo la misión de rescate más peligrosa que el universo hubiera experimentando alguna vez.

Todos en el universo sostuvieron su aliento para ver lo que Jesús decidiría. De un lado estaba el cielo, donde se vivía en paz y armonía. Todos amaban a Jesús y lo adoraban. La belleza, la paz y la felicidad lo rodeaban. Podía disfrutar tiempo con los ángeles y las personas de otros mundos que había creado. Por otro lado, podría bajar a la tierra y vencer a Satanás de una vez por todas. Podría reclamar a la raza humana y ofrecer a todos la oportunidad de ser restaurados al plan original de Dios para ellos.

Pero debía pagar un gran precio. Jesús tendría que dejar su hogar celestial, con toda su comodidad y gozo, e ir a vivir a la tierra como un ser humano. La tierra ya no era el lugar precioso que él había creado. Había sido deteriorada por el pecado. Pero Jesús sabía que las personas estaban más deterioradas que el mundo. Ellos sufrían debido al pecado.

Seguimos
el ejemplo de Jesús
cuando servimos
a otros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Él fue traspasado
por nuestras rebeliones, y
molido por nuestras
iniquidades; sobre él recayó
el castigo, precio de nuestra
paz, y gracias a sus heridas
fuimos sanados”

(Isaías 53:5).

Lunes

Lee Isaías 53:3.

Haz un collage de “desprecio y rechazo” del mundo. Coloca a Jesús en el centro del collage.

Piensa. ¿Conoces a alguien que es rechazado o no tiene amigos?

Ora por alguien que es marginado por la sociedad. Pide a Dios que te enseñe la forma de servir a esa persona.



Para Jesús la decisión fue sencilla. Iría a la tierra. Esto sería arriesgado y doloroso y corría el peligro de que todo su sufrimiento fuera inútil. Habría personas que no lo aceptarían, que lo rechazarían a pesar de todo lo que él haría por ellas. Pero él decidió continuar con su plan. Jesús decidió sufrir por nosotros *gustosamente*.

Durante su vida en esta tierra Jesús experimentó dolor y rechazo. En cierta ocasión la gente de su ciudad natal trató de deshacerse de él. Lo expulsaron del pueblo y trataron de arrojarlo por un precipicio. Su propia familia tuvo dificultad para aceptar su obra.

Marles

Lee Isaías 53:4.

Organiza algún servicio especial para alguien y realízalo hoy.

Diseña una cruz.

Haz una lista de las debilidades o tristezas que tienes y pégala en la cruz para recordarte que Jesús las lleva por ti.

Ora. Agradece a Dios por llevar todas tus debilidades y tristezas.

Se preguntaban si realmente él era el hijo de Dios. Sus amigos lo abandonaron cuando más los necesitaba. Él los sostuvo en todos sus problemas, pero cuando les pidió que oraran con él, se quedaron dormidos.

Uno de los amigos de Jesús fue el que se vendió a las autoridades para que pudieran capturarlo secretamente. Cambió a su amigo por una bolsa de dinero. Y luego nuestro inocente Jesús fue tratado como uno de los peores criminales. Fue azotado, golpeado con un látigo que tenía pequeñas piezas de metal en las puntas para desgarrar la espalda de la víctima con cada azote. Muchas veces las personas que eran azotadas morían allí mismo. Las autoridades habían decidido que 40 latigazos eran suficientes para matar a una persona, por eso a menudo las víctimas recibían 39. Jesús soportó eso *dos veces*, conjuntamente con una corona de espinas y una pesada cruz colocada bruscamente en su sangrante espalda.

En cierta ocasión Jesús les dijo a sus discípulos: “Miren, hay muchas personas aquí que no me aman. ¡Ustedes deben estar preparados! Si no me aman a mí, tampoco los amarán a ustedes cuando actúen como yo.

Miércoles

Lee Isaías 53:3 al 5.

Escribe estos versículos con tus propias palabras.

Encuesta. Habla con tus familiares y amigos. Pregúntales cómo se sienten al saber que Jesús asumió la responsabilidad por sus pecados.

Ora. Agradece a Dios por asumir la responsabilidad por tus pecados.





Pero quiero que estén firmes. Yo he vencido al mundo". Y Jesús continuó su servicio amando, sanando y perdonando aun a los que lo trataban mal. Sus acciones no estaban dirigidas solamente a los que lo amaban. Su bondad no estaba reservada solamente para las personas que eran amables con él. Sufrió *gustosamente* por nosotros porque nos ama. Murió por los pecados de todos.

Hoy Jesús nos pide que sigamos su ejemplo. Podemos mostrar

Jueves

Haz una lista de los ejemplos de la vida de Jesús en los cuales puedes ver el cumplimiento de Isaías 53:3 al 5. (Sugerencias: Juan 6:60-71; Juan 7:45-53; Juan 10:22-39; Mateo 26:36-45; Marcos 14:43-50; Lucas 22:54-62; Juan 11:45-47; Juan 19:28-37; 1 Pedro 1:18-21.)

Cuenta. ¿A cuántas personas has servido hoy? ¿De qué forma? ¿En cuántas diferentes formas has servido a otros hoy?

Escribe una poesía o un canto a Jesús acerca de seguir su ejemplo y servir a otros.



bondad a los que nos rodean y estimular a alguien que está pasando por momentos difíciles. Podemos compartir con ellos que Jesús sufrió todo ese dolor y rechazo por nuestros pecados. Él es un amigo que comprende realmente cuando sufrimos por cualquier situación.

Por su sufrimiento, nuestros corazones pueden ser sanados. ¿Qué dirás tú? ¿Qué puedes hacer en el lugar donde te encuentras para servir a los que te rodean? ¿Por qué no le pides a Jesús que te muestre la manera en que puedes seguir su ejemplo?

Viernes

Lee. Continúa leyendo algunos de los pasajes sugeridos ayer.

Comparte tu paráfrasis de Isaías 53:3 al 5 con tu familia durante el culto.

Canta. Busquen y canten juntos himnos acerca de la vida de servicio de Jesús.

Dedícate. Escribe una promesa de dedicación para seguir el ejemplo de Jesús y servir a otros.

Ora. Lee tu promesa a Dios en una oración.



¡Vamos a servir!

Escoge en cada grupo, una letra de cada columna para encontrar un versículo de la Biblia.

E	T	E	E	D	B	N	T	F	S	I	C
H	O	F	C	G	T	O	T	O	O	U	R
D	A	C	N	E	R	D	D	H	H	K	N

C	O	E	W	Y	T	U	D	I	L	J	H	U	I	Ó	H.
R	U	L	J	L	N	I	K	R	S	R	G	S	I	S	T.
Q	P	M	P	A	C	F	O	D	A	C	U	K	K	N	N.

Seamos edificadores

Usando la tabla de código, descifra la parte faltante del versículo de la Biblia en las líneas de abajo.

	1	2	3
4	A	D	E
5	I	L	N
6	S		

“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo,

_____ :
 4,1 6,1 5,1 4,1 5,3 4,2 4,1 4,2 4,3 5,3 4,3 5,2

Arraigados y edificados en él, y confirmados en la fe, así como
habéis aprendido, rebosando en acciones de gracias”

(Colosenses 2:6, 7).